

**Economía social: ¿sistema auto-sustentado o economía de pobres?
Reflexiones a partir de la intervención universitaria en espacios de producción
asociada**

Eje 2

**Problemáticas y desafíos regionales en contextos de desigualdad y
dominación**

Autores

Horacio Simes

Marisa Liliana Kölln

Cristian Hernán Reversat

Mónica Elizabet Seewald

Analía María Vidoni

Rodrigo Vivar

Institución

Facultad de Ciencias Económicas – Universidad Nacional de Misiones

Introducción

En el presente trabajo nos proponemos reflexionar acerca de las posibilidades y limitaciones de la economía social como sistema de organización auto-sustentado. La discusión tiene como punto de inicio las experiencias y los análisis recogidos a partir del trabajo llevado adelante por un equipo interdisciplinario de docentes y estudiantes de la Universidad Nacional de Misiones, junto a emprendedores de la Provincia, miembros de la Red de Emprendedores de la Economía Social de Misiones. La Red comienza a gestarse a finales del año 2008, a instancias del impulso organizativo otorgado desde el Ministerio de Desarrollo Social provincial, con el objetivo de promover la emergencia de sentidos de identidad colectiva y acción cooperativa. Desde el equipo técnico de la Universidad acompañamos ya en sus orígenes al grupo de emprendedores de la Red, principalmente a través de la realización de diversos talleres participativos de capacitación. Estos permitieron a los emprendedores tomar conocimiento respecto a cuestiones de interés para sus actividades, tales como son la determinación de los costos de los productos y sus precios de ventas, la gestión de la información y el conocimiento a través de medios electrónicos, la importancia del trabajo asociativo y en Red, las diferentes estrategias de marketing y la planificación de las actividades a partir de un esquema de fortalezas y debilidades. Asimismo, los alumnos y docentes universitarios acompañamos a los emprendedores en las ferias y eventos en los que participaron, implementando con el correr de los días un sistema de encuentros regulares de asistencia técnica en las instalaciones de la Universidad. El conjunto de estas experiencias conforman la base documental de la presente investigación.

La exposición de los análisis realizados se ordena según los siguientes ejes de discusión: 1. las problemáticas suscitadas entre los intereses colectivos en el seno de la producción asociada y los intereses individuales al momento de interactuar con el mercado; 2. los desafíos y dificultades que implica contener en el interior de la Red a aquellos emprendedores que alcanzan las condiciones necesarias para competir eficientemente en el mercado, y 3. la necesidad de dotar al sistema de mecanismos de autogestión que permitan independizarlo de la participación casi

indispensable de otros organismos públicos o privados (por ejemplo, gobierno y universidad).

Economía social: ¿sistema auto-sustentado o economía de pobres?

La economía social constituye un sistema de organización económica en cuyo seno se satisfacen los siguientes caracteres: las decisiones colectivas son tomadas en forma democrática; el esfuerzo productivo está dirigido a la satisfacción de las necesidades y no a la generación de ganancias; los dividendos se reparten en función a la participación en el producto y no en el capital; y la lógica principal que une e integra las actividades de las personas se materializa a partir del principio de reciprocidad.

En Latinoamérica, el desarrollo de la economía social en los últimos años se ha configurado, principalmente, a partir del advenimiento de procesos de crisis y reconstrucción de las economías nacionales. En estos procesos, el Estado ha desempeñado un activo rol¹ (Hintze, 2007). En estos contextos, a medida que los emprendimientos de la economía social crecen y se consolidan, se configura una problemática ampliamente discutida por la doctrina en la actualidad, y a la que como equipo de trabajo nos vimos enfrentados en nuestras experiencias con la Red: la economía social constituye un sistema que puede desarrollarse y auto-sustentarse en forma autónoma al sistema capitalista, o bien constituye un complemento de éste, asignándole la tarea de atender a las franjas poblacionales que resultan desfavorecidas en el “juego de mercado” (Coraggio, 2007)².

¹ Un ejemplo de ello puede encontrarse en Argentina luego de la crisis del año 2001, dada la importancia relativa que el Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social ha tenido en el sector desde el año 2003. Según lo observa Hintze (2007) “si bien este Plan (“Manos a la Obra”) es la política nacional de mayor peso en esta orientación, no es la única. Dentro del mismo Ministerio (Desarrollo Social) se encuentra el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) destinado al apoyo de cooperativas y mutuales. Y en diversas provincias y municipios se están llevando a cabo actividades de promoción de la economía social tradicional (cooperativas, mutuales, asociaciones sin fines de lucro), así como de las nuevas formas asociativas.

² A esta problemática refiere gran parte de los artículos publicados en Coraggio (comp. 2007), La Economía Social desde la periferia. Contribuciones Latinoamericanas, en particular en los trabajos de Singer, Quijano, Coraggio y Sabaté.

Desde este planteamiento básico, nuestras reflexiones sobre las actividades de la Red se concentraron en identificar las características recurrentes en el comportamiento de los miembros asociados, y corroborar su correspondencia con los principios, valores y prácticas solidarios, que dan sustento a la economía social como modo de organización económica. De este modo, y a los fines del presente análisis, la disyuntiva se plantea del siguiente modo: si ha de considerarse a la economía social como sistema autónomo, habría de garantizarse que la totalidad del proceso de producción y circulación se realice observando sus principios y valores fundacionales. De otro modo, toda participación en el sistema de mercado de la población de la economía social implicaría un choque de lógicas antagónicas difíciles de conciliar, dado que en la base de este último sistema se encuentra el comportamiento individual y egoísta de consumidores y productores.

Los ejes de análisis siguientes intentan capturar las derivaciones que de la referida problemática surgen.

Los ejes de análisis

1) Entre los intereses colectivos y los individuales al momento de interactuar con el mercado

A partir de la puesta en práctica del trabajo asociado -columna vertebral del movimiento solidario- emergen y se consolidan rápidamente ciertos intereses colectivos. Mientras que las actividades de producción se realizan principalmente en espacios individuales o familiares, al momento de organizar la venta los emprendedores se ven inducidos a agruparse y cooperar fuera del espacio familiar. Entre las principales causas de esto último se encuentran los aspectos de carácter puramente económicos, sin que ello implique que no aparezcan otros de índole netamente social³. El proceso de creación y consolidación de la Red permitió la aparición de ciertos comportamientos reforzados por el sentido de pertenencia al grupo. Entre los principales se encontraron la necesidad de conservar colectivamente los espacios de capacitación y ventas en ferias, o de organizarse a

³ Siguiendo a Polanyi (1976), diríamos que la economía se “re-encastra” en la sociedad, integrando las relaciones económicas a la categoría más amplia de las relaciones sociales.

los efectos de comprar colectivamente, así como también la respuesta inmediata del grupo ante circunstancias familiares o económicas desfavorables de algún miembro. Ejemplos de estos últimos se verifican en palabras de un emprendedor cuando afirman que “si no le atendemos bien a la gente en la carpa, ellos dicen: *en la carpa “Hecho en Misiones” no me atienden bien. No es Pablito, Carmelo, Antonio. No somos personas particulares, somos un todo*”⁴, o cuando ante la imposibilidad de una joven pareja de emprendedores de solventar suficientemente sus gastos, el grupo decide trabajar afanosamente para promover las ventas de los productos de los afectados, así como coleccionar víveres entre los miembros de la Red para ayudarlos⁵. Particularmente representativo nos resultó el comportamiento de A. quien al observar, durante una jornada de feria, que se encontraba obteniendo ventajas superlativas en las ventas respecto a sus compañeros, decidió aumentar los precios de sus productos y “compartir” parte del mercado. Esto último claramente responde a los valores perseguidos por la economía social, comportamiento que no se inscribe dentro de la lógica del sistema de intercambio capitalista. Otro comportamiento que se logró captar en esta forma de intercambio se ve explícito en el comentario de O., productor de miel: *“Nuestro objetivo es ayudarnos, esto es una gran familia. No tenemos problema de poner nuestros productos en el mismo stand. En la feria forestal prestaba el mismo interés a mi producto como al de cualquier otro. En nuestro stand, todos vendíamos lo de todos.”*⁶

Sin embargo, comportamientos como los mencionados constituyen la excepción y no la regla, motivo por el cual la participación en las ferias y festivales estuvo plagada de disputas del tipo “yo llego antes para ocupar el mejor lugar”, o la tan conocida “guerra de precios” entre emprendedores. De esta manera, lo que reproducen los emprendedores es el comportamiento habitual en los mercados capitalistas: la captura de los excedentes del mercado, aún a costa del bienestar de los asociados emprendedores y sin visualizar a los consumidores más que como poseedores de dinero. La recurrencia de comportamientos del tipo individualista entre el conjunto de los miembros, que se ve potenciada por la inexistencia de espacios cotidianos de

⁴ Nota de Campo, 18/03/2011.

⁵ En este caso, estaría presentándose una de las condiciones de emergencia de la reciprocidad (Polanyi, 1976).

⁶ Nota de Campo, 18/03/2011.

reforzamiento de las actitudes y prácticas solidarias, se destaca de entre las observaciones recogidas. Sin embargo, se observaron algunas prácticas y reflexiones de los emprendedores que permiten aún pensar a la economía social como una alternativa viable al modelo de desarrollo actualmente imperante.

2. La Red como espacio de contención amplia

La Red se encuentra integrada por una diversidad de emprendedores y emprendimientos de muy diversas escalas y características. Dentro de la Red hubo emprendedores que tuvieron un gran progreso económico y por ende, progresos en sus escalas de producción e ingresos. Como contrapartida, una gran proporción de los emprendedores permanecen en situación de precariedad económica y financiera. Frente a esta situación, vemos que aquellos que han concretado progresos económicos se van desconectando de la Red, adaptándose cada vez mejor al sistema de intercambio de la economía de mercado, como es el caso de F., uno de los miembros que mejor rendimiento económico experimentó desde su incorporación al grupo. Este productor en los últimos dos años ha participado escasamente en las actividades de la Red. Por otro lado, observamos productores como M., quien sigue participando establemente de las actividades colectivas, siendo que el crecimiento particular de su producto, es notablemente significativo. Aquí, las condiciones de cercanía con el núcleo más activo de la Red podría explicar la distancia tomada por el primero de los emprendedores⁷. Asimismo, puede estar sucediendo que, dada la escala de producción alcanzada por F., se encuentre, por un lado, ante la imposibilidad de articular sus esfuerzos con sus pares, y por otro, la Red no le ofrezca espacios de ventas conjuntas ajustadas a sus necesidades. En el caso de M., observamos que continúa participando de la Red estimulada por los vínculos formados dentro de la misma. En este caso, sin embargo, emerge fuertemente la demanda a la Red de encontrar espacios de interacción con el consumidor, que permita a los emprendedores que mejoran sus escalas desarrollarse a partir de acciones colectivas. Este último pedido constituye una de las mayores tensiones que afectan al grupo en la actualidad.

⁷ El emprendedor en cuestión habita en un municipio distante a más de 130 km de la Capital provincial.

3) De la dependencia a la autogestión

Entre las dificultades más urgentes que enfrentan los emprendedores se encuentran aquellas vinculadas con las capacidades de la gestión socio-organizativa. Esto quedó reflejado al momento de participar en la organización de las ferias y festivales. En las reuniones convocadas por miembros del Ministerio Provincial, los emprendedores adoptan una actitud pasiva ante las propuestas realizadas. En este sentido, la imposibilidad de autogestión viene dada por las dificultades observadas al momento de distribuir roles, tareas, obligaciones y derechos entre los miembros de la Red. El primer paso en la resolución de la problemática consistió en el reconocimiento de parte de estos de las debilidades que subyacían en el grupo. Luego de la implementación de talleres de Análisis FODA y trabajo en RED los emprendedores iniciaron procesos de división de tareas y asignación de deberes. Asimismo, al interior de la Red, el reconocimiento de las debilidades de autogestión los impulsó a proponer *”organizar una carpeta de recepción y mostrar a nuevos emprendedores como estamos organizados”*⁸. Por otra parte, el emprendedor A. propuso que *“cada rubro dentro de la red de emprendedores tenga su representante así poder ellos proponer ideas al ministerio de desarrollo social de Misiones”*⁹.

Algunas conclusiones y propuestas

A partir de los análisis realizados, es posible intentar algunas conclusiones y propuestas preliminares:

- Los comportamientos de tipo recíproco o las acciones colectivas, se presentan en forma aislada y esporádica. En estos casos, reviste vital importancia la participación de equipos técnicos que faciliten la comprensión, por parte de los emprendedores, de las características distintivas de las actitudes mencionadas, y provean un marco conceptual y fáctico de interpretación de los beneficios sociales que de los mismos se derivan.

⁸ Nota de Campo, 18/03/2011.

⁹ Nota de Campo, 18/03/2011.

- La generación de espacios de intercambio propicios a la lógica de la economía social implica el diseño de estrategias que contemplen a aquellos que al progresar empiezan a separarse de los espacios que ocupan los más pequeños. En estos casos, la solución podría pasar por ayudar a la Red a establecer alianzas estratégicas con otras Redes sociales, Organizaciones de Comercio Justo o uniones de emprendedores que se encuentren en situaciones productivas similares.
- La autogestión de un emprendimiento constituye una situación que implica cierto dominio de técnicas organizativas avanzadas. En este sentido, podría pensarse en la implementación de cursos de capacitación continua, dirigida tanto a los emprendedores como a su núcleo familiar. En esta tarea, la participación del Estado es vital. Por otra parte, la formación de jóvenes universitarios implicados en los principios y lógicas de la economía social permitiría a estos involucrarse y acompañar a los emprendedores en la gestión de sus actividades. Aquí es la Universidad la institución que podría desempeñar un rol de relevancia.

Bibliografía

- Chaves, Rafael, et al. (abril, 2001), Economía Social y Sector no lucrativo: actualidad científica y perspectivas, Valencia, CIEREC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, número 37.
- Coraggio, José Luis –comp.- (2007), La Economía Social desde la periferia. Contribuciones Latinoamericanas, Buenos Aires, Altamira.
- Hintze, Susana (2007), Políticas sociales argentinas 1990-2006, en La co-construcción de políticas públicas en el campo de la economía social – Mirta Vuotto –coordinadora-, Buenos Aires, Prometeo.
- Polanyi, Karl (2001), La Gran Transformación, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Polanyi, Karl (1976), El sistema económico como proceso institucionalizado, en Antropología y economía (M. Godelier – comp.), disponible en <http://www.ciesas.edu.mx/Clasicos/Publicaciones/Index.html>
- Vuotto, Mirta -compiladora- (2003), Economía Social. Precisiones conceptuales y algunas experiencias históricas, Buenos Aires, Altamira.